ECOS DE LA VIDA LITERARIA

LARRETA, NOVELISTA DE ESPAÑA

Todos conocemos el magnífico retrato en que Zuloaga nos presenta a Larreta, con aire negligente y pensativa expresión, elegante de porte, sobre el fondo españolísimo de una ciudad murada: Avila, en homenaje a «La gloria de don Ramiro», la más célebre novela de Larreta, localizada precisamente ahí donde Santa Teresa nació y la España del siglo XVI concentra sus más genuinas esencias en pomo medieval. No olvidemos que el subtítulo de «La gloria de don Ramiro» es «una vida en tiempos de Felipe II» y que la narración recoge hilos de procedencia oriental para formar su pintoresco entramado.

Ahora, a propósito de «Gerardo o la Torre de las Damas», novela que Larreta acaba de publicar, Zuloaga habría llevado la figura del autor a otro lienzo, pintando al fondo un paisaje de Granada, mejor dicho, de la Alhambra; concretamente, las torres de la Alhambra, aquellas tan altas y legendarias a que alude el romance de Abenámar. Porque tal es la localización de este poema en prosa, lírico y narrativo a la par, novela a un paso del cine por su movimiento, rapidez y plasticidad, por un juego de luces y de sombras que tan propicio es al grabado romántico como a la película de nuestros días.

Quizá resulte «Gerardo o la Torre de las Damas» una novela demasiado esquemática, dada la extrema sobriedad del lenguaje, la justeza del relato, el acelerado ritmo del diálogo y de las descripciones. Pero esta simplicidad de factura a que ha llegado el arte de Larreta ¿no constituye una señal más de su maestría...? La sencillez que informa esta composición es tanto más difícil de conseguir cuanto que «Gerardo o la Torre de las Damas» entraña una gran riqueza de elementos. Como que el autor ha buscado inspiración, a la manera de Wáshington Irving, en la Historia, en la conseja popular y en la experiencia coetánea para darnos así la total impresión de una ciudad como Granada, que respira de continuo su pasado, pero que vive la hora actual, persistiendo en su condición de encrucijada, de punto de contacto: Oriente y Occidente, vista la ciudad a la luz de la Historia; hoy, centro de atracción turística.

Gerardo, el protagonista de la novela de Larreta que suscita el presente comentario, es tan español como hispanoamericano por razón de sangre y cuna. Lo que comunica mayor autenticidad a las palabras y emociones que Larreta le atribuye y que en gran parte son de él mismo. «Tú no sabes lo que tira aquella tierra, lo que tira la Pampa», le oímos decir en determinado pasaje, y nos parece que quien habla es el propio Larreta, genuino corazón hispánico, disputado por el Plata y por el Ebro, ríos que van a dar en la mar misma de la grandeza de España. No olvidemos que otra de las novelas de Larreta se titula «Orillas del Ebro», y que la nostalgia de su héroe se hermana con la del protagonista de «Gerardo o la Torre de las Damas». «Acordábase sin cesar — nos cuenta el autor de aquella otra novela — de la casa de Páganos y del palacio de Laguardia, y la inevitable morriña del español lejos de su tierra envenenaba sus emociones...» Esto es: nostalgia del español en la Argentina, nostalgia del argentino en España. ¿No se cruzan ambos casos en Larreta?

Muy pronto hemos dicho que Gerardo es el protagonista de la novela a que da nombre en unión de la Torre de las Damas. Porque en realidad es la Alhambra, y aun Granada toda quien asume el papel principal. Después de todo, así tenía que ocurrir si consideramos la enorme virtud atractiva de Granada, sus monumentos y sus paisajes: el fondo o ambiente devora cualquier elemento personal. Y es acierto de Larreta el que, aun correspondiendo a la Alhambra los más frecuentes escenarios de su novela, no deje de aparecer la ciudad, haciendo sentir el pulso de su población actual. Recordamos que una de las más felices interpretaciones novelísticas de Granada, tan predilecta de la literatura universal, es la de Edmundo Jaloux en su novela «Au-dessus de la ville». Pues bien, Larreta nos hace descender con él de la Alhambra a la ciudad propiamente dicha, y siempre por medio de sus nerviosas, momentáneas anotaciones, advertimos la vida de la calle, del café, de la fábrica, del campo, de las gentes que pasan, inmunes quizá al sortilegio que encanta a forasteros y turistas. ¡Cuántas cosas esteriliza la familiaridad...!

«Gerardo o la Torre de las Damas» es ante todo una novela de ambiente. Se respira el de Granada: perfumado ambiente de cármenes, jardines y huertas. También la montaraz fragancia del cortijo. Pero el mejor aroma de la novela es el que, brindado al espíritu y no al sentido, emana de la Capilla Real, lección de la Historia, y más aún, aquel otro, áspero y aleccionador, de que se impregnan las palabras del ermitaño de Guadix. Gerardo, juguete de contrapuestos aires, con algo de borrascoso viento en su destino, gana corazones de mujer, y no ciertamente el que desearía. Probablemente todo le llega tarde, y en el desenlace de la novela el drama decae en melodrama, con algún efecto de «españolada» o punto menos, en contraste con el depurado hispanismo, con el exquisito sentido de lo andaluz que caracteriza todo lo anterior. Como quiera que sea, la más penetrante seducción de «Gerardo o la Torre de las Damas» es la ejercida por la sutil y poética atmósfera que envuelve la novela — realidad y fantasía, mitad y mitad —, directamente perceptible en el paseo por la Alhambra de Nucha y Gerardo: «Entraron en lo más espeso de la alameda. Era como andar por dentro de un agua verde e inmóvil, a trechos tiniebla, a trechos penumbra, a trechos claridad submarina...»

M. FERNANDEZ ALMAGRO
de la Real Academia Española

AL MARGEN

Medio siglo, día a día, año tras año, se cumple en este de 1954 desde aquel «Entrando en fuego» que marcara la primera salida al mundo de las letras de uno de los ingenios más fecundos, más originales y con mayor inventiva, o el número uno en esas tres notas, desde los días de Lope de Vega. Más de ochenta volúmenes han seguido al inicial de 1904, sin contar miles de artículos, centenares de conferencias pronunciadas incluso desde lo alto de un trapecio, sobre el dorso de un elefante, dentro de la jaula de los leones o con la mesa del orador adosada a las caderas. Sin contar también su inveterada cátedra tertuliana, su creación de modas y modos, su insaciable curiosidad, su derrochada simpatía que le han erigido en el español más universal de nuestra literatura moderna.

Estoy hablando, quien lo duda, de Ramón Gómez de la Serna. De Ramón, por antonomasia, según el nombre común que por él ha ascendido a categoría por el mundo adelante. El viejo Madrid, el gusto de los personajillos y tipos pintorescos, todas las contorsiones verbales y del espíritu, lo gratuito, la metáfora elevada a definición, la frase rápida e incisiva y el punto corto, movido todo ello por una gracia avasalladora, de Ramón arrancó para imponerse, primero en España y nuestra área cultural para alcanzar luego carta de ciudadanía en toda Europa. Ramón y sus cosas están en el origen de los movimientos de vanguardia — los de aquí y los ultramontanos — al mismo título que un Picasso. Su especial modo de entender la realidad, de extraer lo pintoresco del mundo ambiente, marcaron a los escritores que se han sucedido desde entonces, determinaron también una nueva manera de pintar. La agilidad, la agitación y simpatía de Gómez de la Serna constituyeron el motor de los cenáculos, el impulso de las revistas, el puente para el entendimiento entre escritores y artistas de media Europa. Fueron la cifra de lo que se ha venido llamando movimientos de vanguardia. Que, en realidad, fueron el único intento de ecumenizar la cultura, ampliamente logrado desde los días del Humanismo: desde que nacionalidades y Reforma escindieron insanablemente la cultura occidental.

La lejanía física de Ramón en los últimos años quizá haya hecho olvidar cuánto le debemos los escritores y artistas todos, y no sólo los de España. Sus últimos y ponderados libros, fruto de una serena madurez, de la documentación de un espíritu atento, de la hondura de quien se encuentra alejado de sus afectos, apenas recuerdan aquel chisporroteo verbal, aquella luchadora entrega de los años mayores. Y las promociones últimas, a la vista de estos libros grandes y con la vaga referencia de la localización argentina de su autor, acaso no comprendan que, gracias al Ramón de un tiempo, tuvieron las letras españolas su nueva edad de oro de los años veinte y una proyección internacional sin precedentes. Y desgraciadamente, y por ahora, sin sucesión. Es más; cuando los mismos que por ahí se ocupan de nuestra actividad literaria siguen siendo aquéllos que a la misma despertaron por el conjuro mágico de la palabra, los escritos y las actitudes de Gómez de la Serna.

Nos llega hoy noticia, por rara y venturosa coincidencia, de que nuestro Ramón, eternamente añorado de su Madrid, abriga la esperanza de regresar definitivamente a España. Que está próximo a clausurarse el dilatado paréntesis americano. E interpretando el sentir de nuestros escritores, de los que en las letras bregamos desde hace bastantes lustros, nos complace traer a esta sección la noticia y desear que se convierta en realidad cuanto antes. Nada mejor que ese regreso, que ese recobramiento para nuestras letras de hoy. Nada mejor también para festejar las bodas de oro con las letras de este escritor siempre joven. Incluso según el calendario, si su nacimiento es de 1891. — M.

MESA DE REDACCION

Se ha convocado el tercer Premio Planeta para novelas inéditas escritas en castellano, con un premio único de 100.000 pesetas. El plazo de admisión se cierra el día 30 de mayo próximo. Otro concurso es el que, con destino a la revista «Archivo Hispaense», convoca la Diputación de Sevilla para monografías de investigación histórica, artística y literaria. Un estudio histórico acerca del Guadalquivir será premiado con 10.000 pesetas. Y las monografías en torno al tratadista de arte, Francisco Pacheco y a Sevilla en la literatura italiana, optarán a sendas bolsas de 6.000 pesetas.

* * *

Salvador Dalí ha contado en Roma algunas escenas de «La bruette de chair», la película que se prepara a realizar. Entre otras cosas, se vería «cómo estallan cinco cisnes blancos, uno tras otro... Los cisnes están cebados con auténticas granadas explosivas al objeto de que se pueda observar con toda la precisión deseable el estallido del vientre de las aves». Más adelante, seis rinocerontes caerán en la fontana de Trevi desde las ventanas del Palacio adosado a la misma; y cada caída, un paraguas negro surgirá desde el fondo de la fuente. Dalí busca un productor («Tempo»).

* * *

Saludamos con alborozo el regreso a España de Julián Ayesta. Reaparece en «Ateneo», encargándose de la crítica cinematográfica. La cual le da pie a consideraciones tan sabrosas como ésta: «España soporta resignadamente desde hace siglos una leyenda de ascetismo y noble melancolía que hay que lanzar definitivamente por la borda. Segovia y Toledo (y hasta Avila) sirven con tal naturalidad, con tal entusiasmo, para ser escenarios de historias de Boccacio, que debiera uno gritarlo por las calles. Castilla es alegre, amorosa y gentil... Durante la guerra de España, conociendo a gran parte de la España celtibera, cota a cota, pueblo a pueblo, ya me había dado cuenta. ¿Por qué ese interés tan turbio en ocultarlo? ¿Quién vive de llamar ascetismo a la miseria y dignidad a la resignación? ¿Quién medra de llamar impotencia y fracaso de España a su impotencia y fracaso? ¿Por qué Carlos II es la derrota de España y no la derrota de una mentalidad resentida, impuesta a la pobre España muy a pesar suyo? ¿Por qué la patria de la poesía de amor galaico-portuguesa, del «Libro del Buen Amor» de la «Celestina» de Garcilaso, de Cervantes, de Lope, de Tirso, de Velázquez, de Goya y de tantos otros va ser definida exclusivamente por el Greco, Quevedo, Valdés Leal, Saavedra Fajardo y unos cuantos más? Hay trampas que se huelen desde lejos.»

* * *

Para finales del corriente año se calcula verá la luz pública la nueva edición del Diccionario oficial de la Academia de la Lengua. Será la décimoctava edición desde 1726, y la tercera de la guerra civil acá. La mayor parte de las novedades registradas desde la anterior edición, la de 1947, se referirán a palabras técnicas correspondientes a la aviación, a la Radio, la Electrónica, la Medicina, el automovilismo, el fútbol, el cine, etc. Términos, «penicilina», «carter» y «pallet», figurarán — según revela el secretario perpetuo de la docta corporación, don Julio Casares — en la nueva edición. No así, y por razones que se ignoran, otros tan usados como «sugerencia» y «autobús». Las galeradas de la obra no bajan de cinco mil, y el académico Casares está procediendo a la minuciosa e ingente revisión de las mismas.

* * *

Un grupo de españoles e hispanoamericanos de origen montañés, afiliados a la Asociación Montañesa de Méjico, ha constituído un patronato para el estudio de la cultura colonial hispanoamericana. Para dar a conocer la singular obra de España en la colonización, el referido patronato se constituye en generoso editor de aquellas obras, manuscritos antiguos o compilaciones modernas, que pongan en plano de objetividad el cometido cultural que España realizara durante su tutela. El primer trabajo publicado es una «Historiografía de la Medicina colonial hispanoamericana» debida al Dr. Francisco Guerra, catedrático de la Universidad Nacional de Méjico, que se abre con un prólogo del presidente del patronato, donde se esbozan esos fines editoriales. Al volumen que noticiamos seguirán textos acerca de las artes gráficas, de la agricultura y explotaciones naturales, el primer Derecho Internacional, los grupos españoles de Hispanoamérica, y así sucesivamente.

* * *

El profesor Pedro Díaz Seijas, autor de una reciente «Historia y Antología de la Literatura Venezolana», publica en la lujosa «Revista Shell» de Caracas un extenso e interesante panorama de la poesía actual en aquel país. Tras aludir el escaso auge que la poesía pura haya tenido en la reciente literatura venezolana, se detiene con atención en el «Grupo Viernes» que, desde 1935 y tras la desaparición del dictador Juan Vicente Gómez, ha representado la mayoría de edad de los poetas venezolanos y su contacto con los grupos similares en América y en Europa. Refiriéndose a los más jóvenes poetas observa la complejidad de sus tendencias. Mientras algunos conservan el anhelo y la aspiración estética de la revista «Viernes», otros tratan de volver hacia el mundo de los clásicos, una buena parte siguen a Neruda y en fin, un reducido grupo se ha ido por los caminos del nativismo. De entre todos, el de hora más densa y más clara trayectoria le parece Juan Liscano, cuyo último libro «Humano Destino», ganador del Premio Nacional de Literatura, es la más alta exposición de la poesía más reciente. Entre los más jóvenes, en poetas como Miguel García Mackle, José Rafael Muñoz y Alí Lameda, se descubre la inquietud por meter dentro de sus recios poemas toda la geografía, la historia y el carácter de esa Venezuela del mestizaje, con sus grandes ríos, con sus comarcas desérticas y vírgenes, y la inmensa riqueza de sus suelos.

BIBLIOTECA ORO, la mejor colección de novelas policíacas, acaba de publicar en su serie de BOLSILLO, la gran novela de

AGATHA CHRISTIE

"POIROT EN EGIPTO"

Precio: 8 ptas.

Pida catálogo, con más de 400 títulos de novelas de misterio, de los mejores autores mundiales en este género, a:

Urgel, 245. EDITORIAL MOLINO
Barcelona

VISIONS BARCELONINES

Ilustraciones de LOLA ANGLADA
Texto de FRANCESC CURET

Volúmenes publicados	Ptas.
I. La vida a la llar	160
II. La Rambla, passeigs i jardins.	150
III. Els barcelonins: la mort	160
IV. Els barris de la ciutat (I) ...	160

Editadas por:
DALMAU Y JOVER, S. A.
Pedidos a J. ESTREMS. Pelayo, 46
BARCELONA

Acaba de ser editado en España el famoso

nuevo pequeño LAROUSSE ILUSTRADO

A PLAZOS PTAS. 220 — AL CONTADO PTAS. 200

La mayor enciclopedia del mundo en UN SOLO TOMO

de 1.528 págs. de 13,5 x 19,5 cms. con 6.000 grabados, 200 cuadros y 70 mapas en negro y en color. Encuadernado en tela.

a 22 ptas. mes

Este famoso diccionario substituye con ventaja a toda una biblioteca sobre los más diversos temas: Lengua.- Letras.- Artes.- Ciencias.- Etimologías.- Historia.- Mitología.- Biografía.- Geografía.- Medicina usual. - Aritmética. - Geometría. - Física.- Química.- Historia natural.- Astronomía.- Técnicas.- Ciencias naturales, etc.

No debe faltar en ningún hogar, ya que constituye una auténtica reserva de conocimientos al alcance de la mano.

Carta-Contrato

DON _____
CALLE _____ POBLACION _____
PROV. _____ EDAD _____ PROF. _____
EMPLEADO EN LA CASA _____ CALLE _____

ruega le remitan un NUEVO PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO — al contado reembolso — en 3 plazos sin aumento — a plazos de 22 ptas. mensuales.

FIRMA

Vanguardia

EDITORIAL GUSTAVO GILI, S.A., E. GRANADOS, 45 - BARCELONA